



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**El europeísmo en España: María Zambrano en
contexto histórico**

Jesús Abascal Redondo

Tutor(a): Ricardo Martín de la Guardia

Curso: 2020-2021

“Yo quería ser un caballero y no quería dejar de ser mujer, eso no. Yo no quería rechazar, yo quería encontrar; no quería renegar y menos aún de mi condición femenina, porque era la que se me había dado y yo la aceptaba; pero quería hacerla compatible con ser un caballero y, precisamente, templario”¹.

María Zambrano en *A modo de autobiografía*.

¹ Para el apartado bibliográfico se han empleado las normas de la revista *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea* de la Universidad de Valladolid.

Resumen:

Este trabajo se centra en el estudio de algunos factores clave en el proceso de modernización y europeización de la sociedad española del primer tercio del siglo XX, tomando como elemento vertebrador a María Zambrano. Partimos de su biografía y pensamiento, para, posteriormente, centrarnos en la pujanza e importancia de las revistas, tertulias, espacios de reunión femenina, relación de Las Sinsombrero con la Generación del 27 y el papel de Zambrano en las Misiones Pedagógicas. Estas son algunas perspectivas desde las que se puede abordar, quedando otras muchas aún por tratar y con las que profundizar en la vida, pensamiento y contexto de María Zambrano.

Palabras clave:

María Zambrano, europeísmo, pensamiento español, Edad de Plata.

Abstract

The aim of this dissertation is to study some of the key factors in the process of modernization and europeanisation of the Spanish society in the first third of the XX century, using the figure of María Zambrano as a structuring element. The dissertation starts with her biography and thinking and, afterwards, it focuses on the strength and importance of the journals, gatherings, spaces for feminine coteries, relations between Las Sinsombrero and the literary group known as Generación del 27 and the role of Zambrano in the Pedagogic Missions. These are some perspectives from which we can approach the subject; considering that there are still many other perspectives to tackle in order to deepen the study of the life, thinking and context of María Zambrano.

Key words

María Zambrano, europeanism, spanish thought, Edad de Plata.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Contexto histórico	5
2.1. La situación de la mujer en la España del primer tercio del siglo XX.....	6
3. El concepto de europeísmo y su presencia en España.....	8
4. Biografía de la autora	10
5. Apuntes sobre el pensamiento de la autora	15
6. La importancia de las nuevas revistas y las tertulias en los cafés	22
7. La Residencia de Señoritas y el Lyceum Club Femenino de Madrid	18
8. María Zambrano en relación con la Generación del 27 y Las Sinsombrero	24
9. María Zambrano, la docencia y su papel en las Misiones Pedagógicas	27
10. Conclusiones.....	29
11. Bibliografía.....	31

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es lograr un acercamiento a aspectos de la sociedad española del primer tercio del siglo XX a través de la figura de María Zambrano. Estudiaremos el contexto histórico del periodo, prestando especial atención a la situación de la mujer en la España de aquellos años; ahondaremos en el concepto del europeísmo, sus significados y sus repercusiones; a continuación realizaremos un recorrido por la vida de la filósofa malagueña y posteriormente conoceremos algunas claves determinantes para su producción intelectual.

Después daremos paso a unos apartados dedicados al papel fundamental que jugaron las revistas y las reuniones en los cafés para la propagación del pensamiento de la intelectualidad española; luego conoceremos la Residencia de Señoritas de Madrid y el Lyceum Club, esenciales en la conquista de los derechos de la mujer logrados en las primeras décadas del siglo XX.

Seguiremos con una visión de las relaciones entre la filósofa con sus compañeros de generación; como penúltimo punto, veremos el modelo pedagógico de Zambrano y su participación en las Misiones Pedagógicas; para acabar veremos las conclusiones a las que podemos llegar tras la elaboración y lectura de este trabajo.

En los últimos años han ido proliferando notablemente los estudios en torno a María Zambrano y su filosofía. Estas investigaciones parten desde distintas miradas, la educación, la filosofía, la historia, etc. Por tanto se va haciendo justicia a esta ilustre pensadora, que durante muchos años estuvo olvidada. En esta labor es esencial el esfuerzo de la Fundación María Zambrano y de investigadores que centran su trabajo en la filósofa malagueña.

Para la redacción de este trabajo se ha recurrido en su mayoría obras dedicadas a la autora y su pensamiento. Puesto que el análisis directo del pensamiento de Zambrano en ocasiones resulta todo un reto. Entre los autores más consultados hemos de citar a Jesús Moreno Sanz, Ana Bundgård y Juana Sánchez-Gey Venegas, en lo que respecta a María Zambrano y su pensamiento. Para la redacción y comprensión de la idea del europeísmo ha sido esencial el trabajo de mi tutor, Ricardo Martín de la Guardia, a quien aprovecho a dar mis agradecimientos por toda la ayuda y atención ofrecida a lo largo del proceso de confección de este trabajo. Por último me veo obligado a destacar la magnífica obra de Tània Balló.

El trabajo ha sido ideado como un acercamiento a las ideas y valores modernizadores que desde Europa llegaban a España, donde se dio una pugna entre lo arcaico y la modernidad. Para centrarnos en estas cuestiones, hemos tomado la vida de María Zambrano como un mirador desde el que asomarnos a algunos aspectos clave de la sociedad española del siglo pasado y que en algunos casos hasta hace no tanto tiempo no recibían la suficiente y merecida atención, con esto me refiero a las mujeres, sus espacios de reunión, la conquista de sus derechos ciudadanos.

2. Contexto histórico

El primer tercio del siglo XX fue para España un momento de pugna entre la modernidad y el tradicionalismo. La economía avanzó lentamente hacia la industrialización y ampliación del sector terciaria, haciendo que las ciudades crecieran de forma notable. Estas ciudades veían como sus calles eran ocupadas por familias de clase media u obreras².

Durante la segunda década del siglo XX se generó un ambiente que posibilitó la intervención del ejército, del rey en la política y por último la Dictadura de Primo de Rivera, en contraposición estaban las crecientes aspiraciones de la ciudadanía por lograr una mayor participación en la política nacional, con el avance del obrerismo, antimilitarismo y republicanismo, acrecentaron en los sectores tradicionalistas el “miedo rojo”. En 1923, con el golpe de Estado de Primo de Rivera se puso de manifiesto la crisis que sufría la sociedad y política españolas. Con este levantamiento militar se subvirtió el orden constitucional, casi en paralelo a la Italia fascista de Mussolini³.

La intelectualidad quiso superar la Restauración y abrirse al resto del mundo. Para así dejar atrás el casticismo, la religiosidad desmedida y el resto de lastres que aquejaban al país. Como antagonista a este cosmopolitismo estaba la España rural, dominada por el caciquismo y la Iglesia, dos autoridades que se opusieron a la modernización del campo.

La Dictadura de Primo de Rivera acabó cayendo por su propio peso y la falta de apoyos. El mismo camino siguió la monarquía, que como dijo Ortega: “¡Españoles, vuestro Estado no existe! ¡Reconstruidlo! Delenda est Monarchia”⁴.

² CANALES SERRANO, Antonio, “Un país en el fiel de la balanza”, en Alcalá Cortijo, Paloma y LÓPEZ GIRÁLDEZ, Julia (Coords.), *NI TONTAS NI LOCAS. Las Intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*, España, Ministerio de Ciencia e Innovación y FECYT, 2009, p. 57.

³ CANALES, op. cit., p. 58.

⁴ ORTEGA Y GASSET, José, “El error Berenguer”, *El Sol*, 4138 (1930).

La Segunda República quiso ser vista como la llegada de la democracia, modernidad, laicismo, en definitiva, europeísmo. En un primer momento, la República llevó a cabo una serie de reformas con el objetivo de transformar el país. Frente a este nuevo modelo de Estado y especialmente contra las políticas reformistas que traía, actuaban los poderes tradicionales, que alentaron el crecimiento de las fuerzas antidemocráticas, para derrocar tanto desde las instituciones como desde las calles a la República. En las elecciones de 1936, el Frente Popular obtuvo la victoria en las urnas, lo que alentó un nuevo golpe de Estado. Que devolvió y mantuvo a España a un estadio propio de esa sociedad atrasada y arcaica, truncando así el proceso de asimilación de los valores europeos, iniciado en los primeros años de la década. Con la imposición de la Dictadura, lo más florido de España se vio abocado a exiliarse o dejar marchitar sus flores en la oscuridad de la larga noche que supuso el Franquismo para la historia de España⁵.

2.1. La situación de la mujer en la España del primer tercio del siglo XX

A principios del siglo XX seguía vigente el pensamiento de que las mujeres no debían recibir una educación o formación cultural excesivas. Ellas debían de constituirse en “ángeles del hogar”, un ser puro, abnegada, dedicada a la familia y al hogar, en calidad de madre esposa y ama de casa⁶. Por tanto, la mujer tenía como objetivo crear una familia dentro del matrimonio, idea defendida y argumentada por el discurso científico, religioso y moral que atribuía al género femenino unos valores y una naturaleza determinada.

En la España de principios de siglo, las mujeres sólo podían cursar estudios primarios y secundarios, pero no podían acudir a la universidad, aunque hubo alguna excepción. En 1910 de forma oficial se abrieron las aulas de las universidades a las mujeres y ya no requirieron de ningún permiso para acudir a ellas⁷. Este logro permitió optar a los niveles más altos de formación, que, a posteriori, posibilitaba el acceso a puestos de trabajo hasta entonces vetados. Al facilitar el acceso a puestos laborales, se amplió la independencia económica y por tanto la libertad individual de las españolas.

El ejercicio de las letras ha sido siempre una vía de liberación para la mujer, cuando esta logró tomar la palabra y un espacio en el que darla a conocer, demostró ser capaz de equiparar y superar a sus homólogos masculinos. Cuando una figura femenina

⁵ CANALES, op. cit., pp. 63-65.

⁶ ENA BORDONADA, Ángela, “La invención de la mujer moderna en la Edad de Plata”, en *Feminismo/s*, 37 (2021), p. 27.

⁷ DÍAZ PRADO, Felipe, *Breve historia de la Generación del 27*, España, Nowtilus, 2018, pp. 187-188.

destacaba en el panorama artístico, en la mayoría de ocasiones, desde las críticas masculinas, se les otorgaban atributos virilizantes, lo que demuestra una clara visión misógina, ya que se creía que la mujer por naturaleza, carecía de ciertas dotes que eran exclusivas al espíritu varonil⁸. Véanse los ejemplos de algunos intelectuales españoles más destacados, como Ortega y Gasset, Marañón o Ramón y Cajal que se mostraron reacios a la emancipación de la mujer⁹.

Los movimientos feministas de primera ola, nacidos en Inglaterra y Estados Unidos, ayudaron a que la mujer tomara conciencia de su posición en la sociedad e iniciara la reivindicación de sus derechos. Estos movimientos se encontraron con la oposición de políticos y de parte de la sociedad aunque con el tiempo lograron conquistar el espacio público. Ejemplo de esto son Las Sinsombrero, mujeres que llegaron a ser grandes literatas y artistas, siendo algunas de importancia en la política de la República¹⁰.

Desde finales del siglo XIX, algunos intelectuales fomentaron la formación de las mujeres, que junto a los hombres, debían modernizar el país. En 1870, Fernando de Castro fundó la Asociación para la Enseñanza de la Mujer; el siguiente hito fue la creación en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), en la que se aceptaban tanto niños como niñas. En el marco de la ILE, en 1907, nació la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, que formaba y becaba a hombres y mujeres para estudiar fuera de España, lo que ayudó al intercambio de valores y al refuerzo del sentimiento europeísta. Por último, surgió el Grupo femenino de la Residencia de Estudiantes¹¹.

1931 fue un año clave para las españolas, ya que fue la primera ocasión en la que las mujeres pudieron ser electas, pero no podían votar. Tres mujeres formaron parte de las Cortes, Clara Campoamor, Victoria Kent y Margarita Nelken; personajes clave para que en la Constitución de 1931 se recogiera el derecho al voto femenino¹². María Zambrano pudo ser la cuarta mujer en formar parte de las Cortes Constituyentes de 1931 ya que Luis Jiménez de Asúa le ofreció presentarse por las listas del PSOE, algo que Zambrano declinó en favor de su labor filosófica¹³.

⁸ ENA, art. cit., p. 27.

⁹ DÍAZ, op. cit., p. 192.

¹⁰ DÍAZ, op. cit., pp. 190-191.

¹¹ Mujeres en Vanguardia. La Residencia de Señoritas (1915-1936). URL: <http://www.residencia.csic.es/expomujeres/expo01.htm>. Consultado el 14 de abril de 2021.

¹² DÍAZ, op. cit., p. 190.

¹³ BALLÓ, Tània, *Las Sinsombrero. Sin ellas, la Historia no está completa*, Barcelona, Espasa, 2016, p. 165.

Todos estos logros y avances conquistados por las españolas se revirtieron, de forma parcial, con el estallido de la Guerra Civil y, en la totalidad de España, tras la victoria nacional. A esta mutilación en los derechos ciudadanos femeninos se sumó el olvido que pesó sobre toda la obra desarrollada por las artistas e intelectuales que se exiliaron al extranjero o permanecieron en esta “nueva” e irreconocible España¹⁴.

3. El concepto de europeísmo y su presencia en España

El Diccionario de la Real Academia Española nos ofrece tres acepciones para esta palabra. La primera de ellas dice lo siguiente: “Predilección por lo europeo”. La segunda entrada: “Carácter europeo”. Y por último: “Ideología o movimiento político que promueve la unificación de los estados del continente europeo”¹⁵. De estas tres definiciones podemos sacar la conclusión de que el europeísmo es un sentimiento, una postura o una inclinación hacia las características propias de los territorios europeos, además de la voluntad de promover la unificación o interrelación de los mismos. Por tanto, desde la perspectiva de la España de los años veinte y treinta, el europeísmo es la afinidad con los valores de modernidad, democracia, liberalismo, desarrollo social, etc., que en Europa ya estaban mayormente arraigados. Al centrarse este trabajo en la ilustre figura de María Zambrano, mujer moderna por excelencia, vamos a ir conociendo y profundizando a través de ella en estas ideas, valores y nuevas realidades que llegan y se extienden por España, la conquista del espacio público de la mujer, la pervivencia de la misoginia en la sociedad española, los espacios de reunión femenina, las tertulias en los cafés, la proliferación de revistas y periódicos de carácter intelectual y globalizador, etc.

Una vez aclarado el término europeísmo, podemos pasar a conocer de forma muy resumida algunas figuras e hitos destacados en la llegada de los valores europeístas a España a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Un factor clave en este proceso tuvo lugar en 1907, cuando el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) rompió su aislamiento autoimpuesto y abrió las puertas a entablar relaciones políticas con otras formaciones como los partidos republicanos. Con ello se sentaron las bases para que en 1909, con ocasión de la Semana Trágica de Barcelona, estos dos partidos se coaligaran en aras de acabar con la obsoleta Monarquía, además de poner trabas a la vuelta de Maura al Gobierno. Las nuevas posiciones revisionistas del

¹⁴ ENA, art. cit., pp. 28-29.

¹⁵ Diccionario de la Real Academia Española: Europeísmo. URL: <https://dle.rae.es/europe%C3%ADsmo>. Consultado el 6 de mayo de 2021.

PSOE, unidas al objetivo de construir una España democrática, laica, y reformada tanto en lo social como lo cultural y educacional, hacía de este partido el depositario de la confianza y esperanzas de algunos intelectuales como Maeztu, Ortega, Araquistáin o Blas Zambrano. Estos hombres veían al PSOE como fuente de modernidad y vía de entrada de ideas europeizantes, con lo que insuflar y alentar la transformación de España y superar de ese modo el periodo de la Restauración¹⁶.

Al hilo de la voluntad creadora de una España moderna y europeizada, la Generación del 14 impulsó la creación de la Liga de Educación Política, que fue fundada con claro espíritu reformador, pedagógico y europeizante, defendía la formación y educación de la sociedad en la cuestión política. Este grupo de jóvenes intelectuales, deseaba desperezar la vitalidad de una España abotargada por siglos de tradición trasnochada, vitalidad que residía en el pueblo y que estaba latente¹⁷.

Para Ortega y sus compañeros de Generación, la España de la Restauración debía dar paso a una nación renacida y redescubierta, en la que el liberalismo posibilitara el asentamiento de los nuevos valores anteriormente expuestos y que estos se fundieran con el carácter y cultura española, es decir que España se europeizase sin por ello tener que perder su esencia.

El 28 de julio de 1914 este deseo de una gran Europa, compuesta por los diferentes países del continente, se vio enormemente cuestionado, ya que la Gran Guerra había comenzado. En España de forma general se optó por la neutralidad, si bien existían las posiciones de anglófilos o aliadófilos y germanófilos. Sobre este asunto, Eugenio D'Ors escribió el *Manifiesto de los Amigos de la Unidad Moral de Europa*, en el que calificaba como fratricida la Gran Guerra y frente a ella defendía la vigencia del europeísmo y sus valores en oposición a los nacionalismos recalcitrantes que habían conducido en gran medida al conflicto internacional¹⁸.

La paz llegó a Europa y con ella, a España, el desengaño. Cómo se podía defender en aquel entonces que desde los países beligerantes era desde donde tenía que llegar la modernidad y, en consecuencia la cordura y razón a nuestro país. En este escenario, Ortega, habló sobre la «desnacionalización» de España y a ello se une la decadencia que

¹⁶ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *El europeísmo. Un reto permanente para España*, Madrid, Cátedra, 2015, p. 206.

¹⁷ MARTÍN, op. cit., pp. 207-208.

¹⁸ MARTÍN, op. cit., pp. 210-212.

ya no era algo exclusivamente endémico, sino que había pasado a ser algo propio también de la antes idealizada Europa. Ortega hizo un llamamiento a sus lectores para que, de forma casi heroica, se reconstruyera esa Europa funesta, que debajo de los restos y escombros aún albergaba algo de esa llama, de ese espíritu que debía ser revitalizado. Para ello Ortega retornaba a su voluntad de europeizar y modernizar España, pero en esta ocasión hubo una clave nueva, en el momento que se alcanzase el nivel de desarrollo óptimo, sería España y en concreto su fuerza vital quien resucitase a Europa. Idea que el filósofo madrileño sintetizó en la razón vital¹⁹.

En línea con lo anterior, Ortega fundó en 1923 la *Revista de Occidente* con la que trató de influir en la sociedad para afrontar la europeización de España a través de las letras. A su vez, los intelectuales también debían de estrechar sus lazos con Europa, por lo que era frecuente que viajaran a formarse en universidades europeas, en el marco de la Junta de Ampliación de Estudios. También era habitual que estudiantes extranjeros vinieran a España, especialmente en el periodo de la IGM, ya que la posición neutral de España, hizo de ella un oasis para los europeístas.

4. Biografía de la autora

Para entender la filosofía de Zambrano se ha de conocer su vida, contexto y obra. Escribió acorde a sus vivencias y su entorno, por lo que fue variando entre una filosofía más política, una social, y una mística, esta última dio lugar a la razón poética. El suyo era un pensamiento que generaba ideas críticas, renovadoras, “de conciliación, conciencia y misericordia”, una filosofía humanista²⁰.

Fue probablemente la primera gran filósofa española, con un notable reconocimiento, destacando el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades (1981) y el Premio Cervantes (1988), primera mujer en recibirlo²¹. Estos premios a su labor intelectual fueron tardíos y quizá insuficientes, durante la mayor parte de su vida el país que la vio nacer no le reconoció sus aportaciones y la sumió en el más profundo de los olvidos.

Nació en Vélez-Málaga en 1904, fruto del matrimonio de dos maestros, Blas Zambrano y Araceli Alarcón. En 1906, su madre fue contratada en Madrid, mientras que

¹⁹ MARTÍN, op. cit., pp. 212-214.

²⁰ SALINAS-ARANGO, Natalia Andrea y GIRALDO-ZULUAGA, Conrado de Jesús, “Mujer, filosofía y política. Acercamiento al pensamiento de María Zambrano”, en *Eidos*, 31 (2019), p. 184.

²¹ BALLÓ, op. cit., p. 141.

su padre permaneció en Vélez-Málaga, entre tanto María pasó a vivir junto a sus abuelos maternos. En 1907, estando junto a su abuelo, sufrió un colapso que la llevó al borde de la muerte durante varias horas, llegando a darla por muerta. Este fue el primer aviso o manifestación de su delicada salud. En 1908 María, ya recuperada, marchó a Madrid junto a su madre, allí acudió a la escuela donde esta era maestra. Al poco Blas fue también a la capital, para que en 1909 marchara a Segovia donde fue contratado en la Escuela Normal. Allí ocupó una posición destacada en las esferas progresistas e intelectuales. Él fue el primer guía de María, le inculcó todos sus valores y la invitó al estudio y exploración. En 1911, en Segovia, María tuvo el mayor regalo que sus padres le dieron jamás, su hermana Araceli, su eterna compañera. En 1915 inició el bachiller, siendo una de las dos únicas chicas que había en su clase. Siempre fue una estudiante muy buena y una ávida lectora²².

En 1916, Blas Zambrano se unió a la Agrupación Socialista Obrera. Al año siguiente fundó la revista *Castilla* y el periódico *Segovia*. En 1919 Blas conoció a Antonio Machado y juntos dieron forma a la Universidad Popular de Segovia²³. Machado fue para María una fuente de inspiración, especialmente, para el desarrollo de la razón poética. En esta creación don Blas también jugó un papel crucial, fue él quien enseñó a su hija a “mirar y a escuchar”. Como apunta José Luis Mora, “Blas Zambrano entiende el lenguaje poético como una forma de conocimiento que aúna intelección, sentido moral y gusto ético”²⁴.

En 1917 conoció a su primo Miguel Pizarro Zambrano, de quien se enamoró profundamente. Dos años después iniciaron su relación amorosa, que no fue solamente física, sino que la pareja se vinculó profundamente en lo intelectual, Miguel le abrió nuevos mundos a María y le presentó a todos sus amigos, entre los que encontramos a algunos de los conformantes de la Generación del 27 y de Las Sinsombrero²⁵.

1921 parecía ser el año en el que María iniciaría sus estudios en la Universidad Central de Madrid, pero en el verano, Blas prohibió la relación amorosa de los primos. Lo que generó en ambos una profunda tristeza, que llegó a ser patológica e imposibilitó que María pudiera acudir a la capital, donde iba a vivir en la Residencia de Señoritas. Aun

²² BALLÓ, op. cit., pp. 143-146.

²³ MORENO SANZ, Jesús, “Síntesis Biográfica”, en Moreno Sanz, Jesús (Coord.), *María Zambrano, 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, España, Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2004, p. 37.

²⁴ CERESO GALÁN, Pedro, “Los maestros de María Zambrano: Unamuno, Ortega y Zubiri”, en Moreno Sanz, Jesús (Coord.), *María Zambrano, 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, España, Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2004, p. 190.

²⁵ BALLÓ, op. cit., pp. 147-150.

así cursó como alumna libre los estudios en filosofía. Por su parte, Miguel rompió con todo y viajó a Japón donde trabajó como profesor²⁶.

En 1922 María conoció a su segundo amor, un alférez de artillería, Gregorio del Campo, con quien mantuvo una relación hasta 1926. Con él tuvo un hijo que murió en una fecha desconocida y de él sólo quedan las palabras de dolor de su madre²⁷.

En 1926 la familia Zambrano-Alarcón se reunió en la capital. Por aquel entonces María inició de forma presencial su doctorado de filosofía. Tuvo como profesores a destacadas figuras como Zubiri u Ortega y Gasset. María llegó a ser la discípula más destacada de Gasset, lo que puede ser visto como cierta contradicción ya que el filósofo se caracterizaba por tener una visión misógina de la mujer. En este tiempo, María comenzó a frecuentar las tertulias de la *Revista de Occidente*, donde conoció a varias de Las Sinsombrero, destacando su relación con Rosa Chacel²⁸.

En 1928 hizo sus primeras publicaciones, en el periódico *El Liberal*, donde trataba las cuestiones sobre la mujer moderna. En este año María se vinculó a las actividades de la FUE (Federación Universitaria Escolar), organización estudiantil que se posicionaba en contra de las políticas universitarias de Primo de Rivera. Miguel Pizarro volvió por unos meses, en los que los primos se reencontraron²⁹.

Zambrano al ser hija de maestros, no contaba con la ayuda de sus padres para costear sus estudios. Por lo que en 1928 comenzó a dar clases de filosofía en la Escuela Normal. Sus actividades se vieron truncadas en 1929 cuando, al acabar de dar una conferencia en el Ateneo de Valladolid, sufrió un desmayo. Tras el examen de su cuñado, el doctor Carlos Díez Fernández³⁰, se supo que sufría tuberculosis, por lo que debió guardar un estricto reposo. Tiempo en el que siguió colaborando con la FUE, especialmente a partir de las huelgas estudiantiles de marzo. Avanzada la primavera su salud mejoró y pudo participar en las protestas. Logrando que en el mes de septiembre Primo de Rivera derogara el artículo 53 de la *Ley Callejo*³¹.

²⁶ BALLÓ, op. cit., pp. 150-153.

²⁷ BALLÓ, op. cit., p. 152.

²⁸ BALLÓ, op. cit., pp. 153-156.

²⁹ Biografía de María Zambrano – Fundación María Zambrano. URL: <https://www.fundacionmariazambrano.org/biografia>. Consultado el 4 de abril de 2021.

³⁰ PARES. DÍEZ FERNÁNDEZ, CARLOS. URL: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/126115>. Consultado el 7 de abril de 2021.

³¹ BALLÓ, op. cit., pp. 160-163.

Tras su recuperación la actividad filosófica y política de esta autora no pararon, comenzó a escribir *Horizonte del liberalismo*, publicado en 1930, esta obra está englobada en una corriente de obras renovadoras y de espíritu progresista que se venían publicando en España desde 1925³² y tras la dimisión de Primo de Rivera, 28 de enero de 1930, dijo: “Y ahora, en aquel instante, había que reconstruir la nación, recrearla. Y era ese el proceso creador que tenía lugar: la república era el vehículo, el régimen, la realidad era la nación; la realidad se estaba creando”. Ese mismo año fue nombrada profesora sustituta en la Universidad Central³³.

1931 fue un año en el que se volcó en la política, dio mítines por toda España en favor de la coalición republicano-socialista. Tras obtener la victoria en las urnas y pese a ser unas elecciones municipales, el final de la monarquía había llegado, por lo que el 14 de abril Alfonso XIII renunció a la corona. Zambrano pudo haber entrado en las listas del Partido Socialista y ser una de las primeras mujeres en entrar a las Cortes, pero declinó la oferta en favor de su labor filosófica³⁴.

En 1932 la salud de María volvió a recaer, lo que le llevó a sufrir una desorientación filosófica y vital. Que en última instancia le llevó a cometer, el que quizá fuese su mayor error político, corredactar y firmar el Manifiesto del Frente Español, movimiento incitado por Ortega. Un sector de la organización quiso vincularse con el Fascio Español, posteriormente, Falange Española, dirigido por José Antonio Primo de Rivera, ante lo que Zambrano sólo pudo responder disolviendo el Frente Español³⁵.

Entre 1931 y 1935 formó parte de las Misiones Pedagógicas. En 1933 Miguel Pizarro volvió de Bucarest, donde era agregado de la embajada, él estaba decidido a casarse con su prima pero finalmente no pudo ser así. Entre tanto María siguió haciendo correr ríos de tinta en multitud de revistas y periódicos. En 1935 las tardes de los domingos su casa pasó a ser un punto neurálgico para la intelectualidad y artistas³⁶.

El 31 de julio de 1936 ante el levantamiento militar Zambrano junto a otros compañeros firmaron el manifiesto fundacional de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura. Su anterior vinculación con el Frente Español le supuso la

³² ZAMBRANO, María, *Horizonte del liberalismo*, España, Ediciones Morata, 1996, pp. 13-14.

³³ BALLÓ, op. cit., pp. 163-164.

³⁴ BALLÓ, op. cit., pp. 164-165.

³⁵ MORENO SANZ, Jesús, *Edith Stein en compañía: Vidas filosóficas entrecruzadas de María Zambrano, Hannah Arendt y Simone Weil*, Madrid, Plaza y Valdés, 2014, p. 49.

³⁶ BALLÓ, op. cit., pp. 167-169.

acusación de ser fascista, ante lo que ella respondió convocando un “juicio”, en el que su compromiso con la Alianza quedó sin mácula³⁷.

En su participación en las Misiones Pedagógicas conoció a Alfonso Rodríguez Aldave, con quien se casó el 14 de septiembre de 1936. Es posible que este enlace se hubiera celebrado con la intención de que la filósofa pudiera exiliarse en octubre a Chile, donde Alfonso había sido nombrado secretario de la embajada española. Allí publicó *Los intelectuales en el drama de España* y una breve antología de Lorca. Meses después, ya en 1937, volvieron a España, para defender a la II República, aun a sabiendas de la inevitable derrota. María fue nombrada consejera del Consejo de Propaganda y del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada, además de colaborar con múltiples revistas. Para Zambrano la derrota y desaparición de la II República suponía el “suicidio de Europa”, la desaparición de aquello en lo que ella había depositado su confianza y su esperanza. Fiel a su compromiso, fue ponente en el II Congreso de Escritores Antifascistas, en este año su producción literaria giró en torno a la guerra y a la política³⁸.

En 1938 fue a Barcelona junto a su familia, allí murió don Blas Zambrano el 29 de octubre. El 27 de enero de 1939 la familia marchó a París. Desde donde Zambrano y Aldave se exiliaron en Hispanoamérica³⁹.

En 1946, Araceli Alarcón enfermó gravemente, lo que obligó a María a volver a Europa. Cuando llegó su madre ya había muerto y encontró a su hermana rota por dentro, ya que su amado había sido fusilado y ella torturada por la Gestapo. Desde entonces María cuidó de su hermana, u fueron juntas por buena parte de Hispanoamérica.

En 1953 las hermanas volvieron a Europa, esta vez a Roma. Donde sufrieron en lo económico y en la salud, especialmente en el caso de Araceli que sufría problemas mentales y de trombosis, a lo que se sumó la muerte de Ortega en 1955. Pero capearon el temporal en gran parte gracias a la ayuda ofrecida por sus amigos⁴⁰.

En 1964 marcharon a un caserío francés en la frontera con Suiza, *La Pièce*, lo que supuso la ruptura con la sociedad. Allí fueron mantenidas por sus primos Rafael y Mariano, este último vivía con ellas⁴¹. En este lugar acabó de tomar forma la Razón

³⁷ BALLÓ, op. cit., p. 171.

³⁸ BALLÓ, op. cit., pp. 172-173.

³⁹ Biografía de María Zambrano – Fundación María Zambrano, art. cit.

⁴⁰ BALLÓ, op. cit., pp. 175-177.

⁴¹ MORENO, op. cit., p. 63.

Poética y Zambrano definió su vida como un exilio total, un desapego absoluto. En la soledad del campo encontró su patria, el exilio⁴². Araceli murió en 1972 en Ginebra⁴³.

A partir de 1981 comenzó a ser una figura reconocida oficialmente en España. Desde entonces comenzó a recibir premios y algunas de sus obras fueron reeditadas. En 1983 quiso volver a España pero su salud le llevó de vuelta a Ginebra para ser ingresada en una clínica. A finales del año siguiente su salud le permitió volver a vivir a Madrid, así tocaba a su fin un largo exilio, prolongado por cuarenta y cinco años. A su vuelta se reencontró con viejos amigos y recibió importantes reconocimientos⁴⁴.

El 6 de febrero de 1991 la vida de María Zambrano tocó a su fin⁴⁵. Su cuerpo descansa junto al de Araceli y al de su madre en el cementerio de la ciudad que la vio nacer, Vélez-Málaga⁴⁶.

5. Apuntes sobre el pensamiento de la autora

A modo de introducción a este apartado, quiero incluir unas palabras de Mercedes Gómez Blesa, doctora en filosofía, sobre el pensamiento de la filósofa malagueña:

María Zambrano es, sin duda, la gran pensadora española del siglo XX. [...] Por eso, con Zambrano la filosofía entona un *mea culpa* al confesar sus pecados: su incapacidad de dialogar con lo irracional. La razón poética de la pensadora malagueña constituye un intento de superar este fracaso y apuesta por un nuevo modelo de razón más ancha en la que sea posible reflexionar sobre todos estos aspectos marginados por una razón fuerte sistemática. Ese es su gran legado, su gran aportación a la filosofía contemporánea⁴⁷.

La filosofía de María Zambrano se puede acotar en tres grandes temáticas, la primera es la preocupación sobre España y Europa, la segunda cuestión es lo religioso y por último el desarrollo de la razón poética, una nueva forma de pensar, más humanizada⁴⁸. En este apartado vamos a centrarnos en la primera y última cuestiones.

Zambrano tuvo, al igual que otros intelectuales de la época, la clarividencia suficiente como para prever la crisis que se cernía sobre Europa. El pensamiento de María

⁴² ABELLÁN, José Luis, *María Zambrano. Una pensadora de nuestro tiempo*, España, Anthropos Editorial, 2006, pp. 47-49.

⁴³ Biografía de María Zambrano – Fundación María Zambrano, art. cit.

⁴⁴ Biografía de María Zambrano – Fundación María Zambrano, art. cit.

⁴⁵ BALLÓ, op. cit., pp. 177-178.

⁴⁶ Biografía de María Zambrano – Fundación María Zambrano, art. cit.

⁴⁷ *Lyceum Club Femenino – de la mano de Paz Montalbán y Kika Fumero. Entrevista a Mercedes Gómez Blesa*. URL: <https://lyceumclubfemenino.com/2018/01/21/entrevista-a-mercedes-gomez-blesa/#more-912>. Consultado el 23 de abril de 2021.

⁴⁸ SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, Juana, “La idea de España y Europa en la obra de María Zambrano”, en *Mora García, José Luis y Moreno Yuste, Juan Manuel, Pensamiento y palabra: En recuerdo de María Zambrano (1904-1991)*, España, Junta de Castilla y León, 2005, p. 77.

Zambrano puede vincularse con el de los intelectuales de fin de siglo, Ganivet, Unamuno, Valle-Inclán o Machado, que buscaron regenerar y modernizar España. Con Ortega, su maestro, Zambrano compartía varios puntos en común pero la discípula se alejaba en otros muchos, como en la concepción de la razón, la política de España, etc. Sobre la cuestión de la decadencia de Europa, en 1949, publicó *La agonía de Europa* en el que trata las sucesivas crisis por las que ha pasado el Viejo Continente y cómo ha salido de ellas⁴⁹.

“Europa está en crisis” se convirtió en una idea tan extendida y común que cuando uno se refería a ella lo hacía con cierta complacencia, queriendo mostrarse indulgente con dicha realidad. La crisis es la coyuntura idónea para que el ser humano muestre su fuero interno, su subconsciente, es la situación en la que los comportamientos extremos salen a la luz, ya sean en forma de bondad o maldad. En la crisis, el resentimiento ve su terreno predilecto, es el momento en el que goza de libertad para mostrarse y dar rienda suelta a todo el rencor e impotencia acumulados⁵⁰.

Ante el clima de crisis intelectual, moral y social presente en España desde principios de siglo, mostraba en sus escritos una inclinación hacia la voluntad de humanizar y fomentar la convivencia en la sociedad. Con el objetivo de modernizar y subsanar los problemas acuciantes de esa España anquilosada. Para ello abogaba por la creación de un pensamiento renovador, que, a su vez, trajera confianza y esperanza para crear un nuevo mundo que no estuviese guiado en exclusiva por la razón pura, sino que el resto de factores humanos participaran en su dirección y así tratar de evitar caer de nuevo en el suicidio de Europa y España⁵¹.

El esfuerzo que María hacía por superar la razón pura se debe a que en este modo de pensar y actuar veía un sistema de reflexión enclaustrado en sí mismo, que era hostil y excluyente al resto de formas de pensamiento. Por tanto, carecía de suficiente perspectiva como para afrontar y reconducir las coyunturas que iban llevando a la sociedad occidental hacia su quiebra. Como ya hemos visto, ante esta razón pura, ella fue

⁴⁹ BUNDGÅRD, Ana, *Más allá de la filosofía, sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano*, Madrid, Editorial Trotta, 2000, pp. 25-26.

⁵⁰ ZAMBRANO, María, *La agonía de Europa*, Valencia, Editorial Universidad Politécnica de Valencia, 2004, p. 41.

⁵¹ SÁNCHEZ-GEY, op. cit., pp. 77-78.

desarrollando y ahondando en una razón más humanizada, compasiva y misericordiosa, esta búsqueda acabó dando lugar a la razón poética⁵².

La razón poética es una y diversa. [...]. Se llamará razón ética cuando hable de política, o razón misericordiosa desde la religión, y en educación aparece como razón mediadora. Esta razón abierta se aleja de los racionalismos, que Zambrano rechaza en la búsqueda de una razón integradora de pensar y sentir⁵³.

Zambrano ponía su punto de mira sobre el liberalismo y el comunismo, posicionándolos como los dos causantes, en gran medida, del suicidio de Europa. Ambos sistemas políticos, salvando sus enormes distancias y diferencias, abogan por la imposición de una razón totalitaria, que obvia a la persona y lo humano. La filósofa malagueña afirmaba que fruto de la unión de la razón pura y el liberalismo, este sistema político había abandonado su vertiente cultural y su preocupación por el individuo y su perfeccionamiento, para pasar a atender única y exclusivamente las cuestiones sobre el desarrollo económico y técnico. El liberalismo ha llegado a someter a muchos a una “esclavitud”, es ante esta situación cuando el hombre, para liberarse de las cadenas que le ha acabado poniendo la razón pura, debe de aunar el liberalismo y la ética. El nuevo liberalismo que propone María Zambrano quiere acabar con la mentalidad individualista y el conservadurismo, para dar paso a una sociedad más comunitaria y humana⁵⁴.

Tras la no colaboración y defensa de la Segunda República por parte de los países democráticos de Europa, María se sintió profundamente decepcionada y traicionada. Pese a este desasosiego apostó por mantener la esperanza en el nacimiento de un mundo mejor, en el que resurgieran la libertad y la democracia. En la Europa de mediados del siglo XX los totalitarismos campaban a sus anchas, poniendo en jaque a la democracia. Estos sistemas liberticidas coartaban la capacidad individual de cada persona de ser como individuo, algo esencial en la concepción de la filósofa. Para evitar el auge de los valores totalitarios y recuperar la convivencia entre europeos y españoles, María Zambrano defiende la recuperación y puesta en valor del pasado de cada pueblo, además de los pilares judeo-cristianos de la comunidad, solidaridad y el amor. Con ello se lograría una ética común y estable, que lograrse hacer frente a estas nuevas ideas antidemocráticas⁵⁵.

⁵² SÁNCHEZ-GEY, op. cit., p. 78.

⁵³ SÁNCHEZ-GEY, Juana, *Actualidad de María Zambrano: sus grandes preocupaciones*, disponible en <https://proyectosocio.ucv.es/articulos-filosoficos/actualidad-de-zambrano-sanchez-gey/>. Consultado el 22 de marzo de 2021.

⁵⁴ SÁNCHEZ-GEY, op. cit., pp. 83-84.

⁵⁵ SÁNCHEZ-GEY, op. cit., pp. 84-87.

Con el suicidio de Occidente ocurrido en tres actos, en la Primera Guerra Mundial, en la Guerra Civil española y en la Segunda Guerra Mundial, María Zambrano creía que se iniciaría un nuevo momento en la Historia, una “historia ética”, en la que la persona pasa a ser el centro del todo y que es a partir de ella de donde parten el resto de cosas. La persona necesita una sociedad en la que realizarse como individuo, para lograr esa comunidad, las personas han de sentir la esperanza y la necesidad de alcanzarla. Por supuesto, esta sociedad estaría regida por la democracia. Sería una democracia dirigida por la ética humana, por la razón poética. A medida que la historia avance, esta sociedad lo hará al mismo tiempo, huyendo así de cualquier absolutismo moral o político que ponga trabas en el desarrollo de la comunidad⁵⁶.

Zambrano se distanciaba de Ortega en la percepción sobre la masa social y las minorías dirigentes. Ella se inclina hacia la humanización de la “masa”, para que dejase de ser considerada de esta forma peyorativa y alcanzase los niveles socioculturales, hasta entonces, propios de esa élite. Esta comunidad de iguales estaría definida por la democracia, la tolerancia, la paz, la libertad y la solidaridad, que en conjunto irían superándose de forma constante, dejando atrás ese periodo de la Historia en el que Europa estuvo “en la noche oscura de lo humano”⁵⁷.

Para Zambrano, la política no ha de depender de partidos, sino que ha de convertirse en una lucha social en defensa de unas ideas y valores, es decir, la sociedad ha de asumir un espíritu político ante la vida, a su vez, este ha de estar determinado por la búsqueda del desarrollo y reforma del conjunto. En 1958 en Puerto Rico publicó *Persona y democracia. La historia sacrificial*, obra en la que trata la deriva de Occidente y el debilitamiento del Liberalismo. Como solución frente a esta debacle, propuso el nacimiento de un “nuevo hombre” que posicionase a la persona como centro axial de la democracia⁵⁸.

6. La importancia de las nuevas revistas y las tertulias en los cafés

La proliferación de los medios de comunicación en la sociedad de masas, permitía a la intelectualidad usar estas vías de difusión para propagar sus ideas y valores. Creando de este modo una línea de comunicación entre las mentes más brillantes y modernas con

⁵⁶ SÁNCHEZ-GEY, op. cit., pp. 91-92.

⁵⁷ SÁNCHEZ-GEY, op. cit., p. 93.

⁵⁸ SALINAS-ARANGO, art. cit., pp. 189-190.

el pueblo, de modo que, en este calasen los valores europeístas y liberales para, como fin último, la sociedad española superase su atraso y alcanzase a sus homólogos europeos⁵⁹.

Desde los últimos años del siglo XIX, algunos periódicos y revistas fueron dando cabida a la participación y colaboración de mujeres redactoras que, en clave femenina, publicaban artículos, columnas, etc., que además de tratar cuestiones del hogar, la infancia, la moda y otros temas que se presuponían propios del género femenino, comenzaron a introducir ideas sobre la emancipación de la mujer, las condiciones discriminatorias que sufrían y demás factores que ayudaron a la concepción de la mujer moderna. En la segunda mitad del primer tercio del siglo XX, se crearon en España algunas revistas de carácter propiamente femenino. Dos ejemplos son *La Voz de la Mujer* (1917-1931), *Mundo femenino* (1921-1936), que nacieron al calor de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME)⁶⁰.

A través de la figura de María Zambrano vamos a conocer algunas de las revistas que ayudaron a la propagación de las obras e ideas de los autores de los años 20 y 30, acotando las publicaciones tratadas a aquellas que van desde sus primeras apariciones hasta el exilio en 1939. La joven filósofa malagueña mostró en estos primeros escritos las semillas de lo que posteriormente acabó siendo su pensamiento maduro.

Los primeros escritos de nuestra autora vieron la luz en el diario matutino *El Liberal*, en el año 1928, haciendo un total de quince aportaciones en forma de artículo. Todos ellos muestran una preocupación por la sociedad del momento y dejan patente la clarividencia que caracterizó a esta joven filósofa. Este diario comenzó su camino el 31 de mayo de 1879 y fue clausurado el 29 de marzo de 1939 cuando las tropas del “nuevo” régimen tomaron la capital. En los años veinte llegó a cosechar un gran impacto en la sociedad española, sirvan como testimonio los 120000 ejemplares impresos a diario, especialmente en los estratos obreros y la pequeña burguesía. La línea política que este diario mantuvo estuvo ligada a una posición republicana liberal moderada, durante la IGM se mostró como francófilo y a partir de 1927 se postuló como uno de los mayores detractores de la dictadura⁶¹.

⁵⁹ MARTÍN, op. cit., pp. 214-215.

⁶⁰ ENA, op. cit., pp. 34-35.

⁶¹ BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *El Liberal*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001066755&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.

La revista *Nueva España* fue editada en Madrid, su primer número apareció el 30 de enero de 1930 y el último el 17 de junio de 1931⁶². En ella se mantenía una postura a la izquierda en el espectro político, especialmente en posiciones socialistas y republicanas. Entre sus colaboradores destacan las figuras de Manuel Azaña, Azorín, Luis de Araquistáin y María Zambrano, esta última escribió cuatro artículos. Se publicaron un total de 49 números, primero de forma quincenal y después semanal⁶³.

Sobre el siguiente periódico, hemos de decir que sólo se tiene constancia de dos artículos escritos por Zambrano, 4 de febrero de 1934 y 8 de marzo de 1936, pero es de obligada mención. *El Sol* comenzó su vida en 1917 y al igual que la de muchos esta acabó en 1939. Fue considerado el mejor periódico a nivel nacional y uno de los más destacados del continente, dirigido a un público burgués liberal formado. Fue un escaparate para las inquietudes y pensamientos de los intelectuales de aquellos años, también hacía gala de tener una posición política independiente, si bien buscaban una renovación social y política para España. Contó con las célebres caricaturas de Luis Bagaría y la colaboración de Ortega y Gasset y Salvador Madariaga, entre otros. Con el advenimiento de la II República, fue en este diario donde se publicó el manifiesto fundacional de la “Agrupación al Servicio de la República”, impulsada por Ortega, Marañón y Pérez de Ayala⁶⁴.

En *El Mono Azul* María hizo sólo una aparición, titulada “La libertad del intelectual”. Esta revista nació al calor del conflicto fratricida, el 10 de septiembre de 1936, impulsada por el matrimonio Alberti-León y que sirvió de megáfono a la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, de la cual Zambrano era conformante. Tuvo una labor claramente combativa y propagandística, en ella participaron los y las intelectuales más ilustres del momento. El último número fue publicado 1939 y por aquel entonces se trataba de una revista de carácter mensual⁶⁵.

⁶² Biblioteca digital memoriademadrid. *Nueva España*. URL: http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=120573&pagina=1&tipodoc=docs_hijos&dia_inicio=&mes_inicio=&anio_inicio=&dia_final=&mes_final=&anio_final=. Consultado el 7 de mayo de 2021.

⁶³ AZNAR SOLER, Manuel, *República literaria y revolución (1920-1939)*, España, Editorial Renacimiento, 2010, pp. 154-158.

⁶⁴ BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *El Sol*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0000182002&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.

⁶⁵ BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *El Mono Azul*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003750150&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.

El 1 de enero de 1937 veía la luz la revista *Hora de España*, publicación literaria y artística mensual, dedicada a “ensayos, poesía, crítica al servicio de la causa popular”. En ella María Zambrano escribió trece artículos y estuvo al cargo de la edición del último número. Comenzó a ser publicada en Valencia, para, posteriormente, pasar a Barcelona. En su manufactura participaron los nombres de los más excelsos intelectuales y artistas, tanto hombres como mujeres afines a la causa republicana. Consta de un total de 22 números, editados entre la fecha de su fundación y octubre de 1938⁶⁶.

En los años que Zambrano vivió en Madrid, participó en numerosas tertulias como la del café Pombo, la de la Revista *Cruz y Raya*, la de La Granja del Henar en donde se gestó la Revista de Occidente o la de *Hoja Literaria*⁶⁷. La capital era una ciudad que albergaba gran cantidad de tertulias y reuniones de intelectuales y artistas, en las que poco a poco las mujeres fueron tomando un papel más destacado.

La tertulia del café Pombo se gestó en torno a Ramón Gómez de la Serna, quien desde 1912 inició estas reuniones de literatos y artistas que tenían lugar los sábados por la noche, en la céntrica calle Carretas de Madrid⁶⁸. En 1915 se publicó la *Primera proclama de Pombo* con la que se institucionalizaba la tertulia, que pasó a llamarse “Sagrada Cripta de Pombo”. A ella acudían figuras locales como extranjeras, que ayudaron en la modernización y expansión de las vanguardias madrileñas⁶⁹. En 1918 Ramón Gómez de la Serna publicó una extensa obra titulada *Pombo*, a la que se le sumaría en 1924 *La sagrada cripta de Pombo*⁷⁰. Esta tertulia fue ideada por su creador como si de una universidad se tratara, en la que el escritor encontraría toda la libertad y apoyo que en las academias oficiales no encontraba. El final de estas reuniones literarias llegó con el estallido de la Guerra Civil, que acabaría con otras tantas tertulias⁷¹.

⁶⁶ BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *Hora de España*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004512420&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.

⁶⁷ MORENO, “Síntesis Biográfica”, op. cit., pp. 44.

⁶⁸ BONET CORREA, Antonio, “El Café Pombo: Ramón Gómez de la Serna y los Pombianos”, en *Cuadernos hispanoamericanos*. URL: <https://cuadernoshispanoamericanos.com/el-cafe-pombo-ramon-gomez-de-la-serna-y-los-pombianos/>. Consultado el 18 de junio de 2021.

⁶⁹ Biblioteca digital memoriademadrid. Primera Proclama de Pombo URL: <http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=48684>. Consultado el 18 de junio de 2021.

⁷⁰ BONET, art. cit.

⁷¹ CASTILLO, Fernando, “«Pombo», 1918: Ramón, Madrid, libro y café”, en *Cuadernos hispanoamericanos*. URL: <https://cuadernoshispanoamericanos.com/pombo-1918-ramon-madrid-libro-y-cafe/>. Consultado el 18 de junio de 2021.

7. La Residencia de Señoritas y el Lyceum Club Femenino de Madrid

Son varios los motivos que nos pueden llevar a hablar sobre la Residencia de Señoritas, en primer lugar, el propio carácter revolucionario y el peso que tuvieron tanto esta institución, como el Lyceum Club Femenino, en la consecución y afirmación de los derechos de la mujer en la España del primer tercio de siglo. En segundo lugar, nuestra protagonista guarda una doble relación con este organismo, En 1921, año en el que acabó sus estudios de bachillerato, junto a sus padres, planeó su ingreso en la Universidad Central de Madrid y en la Residencia de Señoritas. Por lo que Blas Zambrano inició todos los trámites para su admisión en este lugar, pero en el verano prohibió de forma tajante el romance entre María y su primo Miguel Pizarro, lo que sumió a nuestra joven filósofa en una grave depresión. Esta situación llevó a don Blas a escribir a María de Maeztu para comunicarle la imposibilidad de la incorporación de su hija a su institución⁷². Años más tarde, María Zambrano acudió a la Residencia, pero esta vez con el grado de profesora.

La Residencia de Señoritas fue fundada en 1915, promovida por la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), perteneciente al Ministerio de Instrucción Pública. Nació con el objetivo de facilitar el acceso a las mujeres a los niveles superiores de formación, licenciaturas y doctorados, por tanto, se buscaba dar a la mujer la oportunidad de alcanzar puestos hasta entonces exclusivos para los hombres⁷³.

Desde su nacimiento hasta su clausura, la Residencia de Señoritas fue dirigida por María de Maeztu, célebre pedagoga y humanista. Bajo su tutela estuvieron cada vez más jóvenes que provenían de toda España, impulsadas, por lo general, por familias liberales con una formación intelectual notable. En un origen la institución tuvo como sede el número 30 de la calle Fortuny en Madrid, edificio que se quedaría pequeño a causa de la mayor afluencia de estudiantes. De modo que Maeztu acordó una colaboración con el International Institute for Girls in Spain, con el que la Residencia pasaría a ocupar y compartir las instalaciones de este instituto, localizadas en Fortuny nº53. Esta fue una clara relación de simbiosis entre ambos organismos, especialmente para las alumnas, ya que favorecía las relaciones transoceánicas⁷⁴.

⁷² BALLÓ, op. cit., p. 151.

⁷³ FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET – GREGORIO MARAÑÓN. RESIDENCIA DE SEÑORITAS. URL: <https://ortegaygasset.edu/legados/residencia-de-senoritas/>. Consultado el: 10 de mayo de 2021.

⁷⁴ FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET – GREGORIO MARAÑÓN. RESIDENCIA DE SEÑORITAS, art. cit.

Al igual que la sección masculina de la Residencia de Estudiantes, el grupo femenino, contó con la colaboración, sobre todo en forma de conferencias, de personalidades como María Montessori, Marie Curie, Unamuno, Ortega, etc. Entre las alumnas y profesoras es fácil encontrar también nombres que por todos son o deberían ser reconocidos, Victoria Kent, María Moliner, Zenobia Camprubí, Rosa Chacel, Delhy Tejero, Maruja Mallo y nuestra estimada María Zambrano⁷⁵.

Con el inicio de la Guerra Civil, la Residencia de Señoritas cerró sus puertas. En 1940, ya en plena posguerra, las instalaciones fueron reutilizadas por la sección femenina para albergar el Colegio Mayor Santa Teresa⁷⁶.

En lo que al Lyceum Club Femenino de Madrid respecta, este se fundó en 1926. Fue un espacio de reunión, libertad y cultura, en el que las mujeres de clase media y alta podían congregarse, ayudarse en la inserción a la vida laboral, establecer debates y organizar la lucha por sus derechos ciudadanos⁷⁷. Esta organización tomaba como modelos a sus homólogas de ciudades como Londres, París o Nueva York⁷⁸. El Lyceum creó seis secciones en las que se trataban diferentes temáticas, atendiendo a los gustos e intereses de las socias, Música, Artes Plásticas e Industriales, Literatura, Internacional e Hispanoamérica⁷⁹.

La junta directiva se componía por figuras femeninas de nivel sociocultural alto, de tendencia liberal y con notable reconocimiento. Este organismo estaba presidido por María de Maeztu, contaba con dos vicepresidentes, Victoria Kent e Isabel Oryzábal, el cargo de secretaria era ocupado por Zenobia Camprubí⁸⁰. Además, entre las socias, varias de Las Sinsombrero. Muchas de estas mujeres gozaban de una posición destacada en la sociedad o bien la fueron creando desde su ingreso en el Lyceum, de modo que algunas de ellas acabaron ocupando importantes cargos con el nacimiento de la Segunda República⁸¹.

⁷⁵ FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET – GREGORIO MARAÑÓN. RESIDENCIA DE SEÑORITAS, art. cit.

⁷⁶ FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET – GREGORIO MARAÑÓN. RESIDENCIA DE SEÑORITAS, art. cit.

⁷⁷ BALLÓ, op. cit., pp. 26-27.

⁷⁸ BALLÓ, op. cit., p. 28.

⁷⁹ ENA, op. cit., p. 40.

⁸⁰ ENA, op. cit., p. 40.

⁸¹ BALLÓ, op. cit., pp. 27-31.

En esta residencia fue donde tuvieron lugar las primeras reuniones del Lyceum. Posteriormente la sede pasó a la Casa de las Siete Chimeneas. El primer registro de socias cuenta con un total de ciento quince mujeres, en 1929 los a unas quinientas socias⁸².

En 1939 el Lyceum encontró el final de su actividad, cuando la Falange lo cerró y dedicó el edificio a la Sección Femenina, pasado a ser conocido como el Club Medina⁸³.

8. María Zambrano en relación con la Generación del 27 y Las Sinsombrero

Una de las pruebas de la cualidad de un pensamiento, filosófico en este caso, es la claridad que resulta de la no aceptación de algunos de sus puntos, como sucede con la teoría de las generaciones de Ortega y Gasset. Y cuando el suceso se da en un discípulo, como es mi caso, es motivo de meditación inacabable⁸⁴.

Estas palabras fueron escritas por María Zambrano en 1977 con motivo del primer cincuentenario del nacimiento de la Generación del 27. En ellas ponía de manifiesto sus reticencias hacia el concepto de “generación”, idea impulsada por Ortega, especialmente en su libro *El tema de nuestro tiempo* (1923). En esta obra, defendía el papel destacado que, en la Historia, desempeña un grupo reducido de personalidades que conformaban la “generación” y que se sucedían cada quince años. La influencia de cada generación determinaba el curso de su tiempo. Negando de este modo cualquier valor a las masas populares. Zambrano, como buena discípula, dudaba de la precisión de esta idea propuesta por el que fue su maestro. Llegó a la conclusión de que la “generación”, entendida como “conjunto de personas que, habiendo nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, adoptan una actitud en cierto modo común en el ámbito del pensamiento o de la creación”⁸⁵, no es el elemento definidor de la trayectoria de una sociedad en un determinado momento, sino que puede ser vista como el testimonio o reflejo del cambio llevado a cabo por el conjunto de la sociedad⁸⁶.

Para María Zambrano su generación, la conocida como Generación del 27, no debería ser definida por el tricentenario de la muerte de Luis de Góngora, sino que este grupo debería ser denominado Generación del 31, ya que para ella el acontecimiento clave

⁸² BALLÓ, op. cit., pp. 27-29.

⁸³ BALLÓ, op. cit., p. 32.

⁸⁴ VALENDER, James, “María Zambrano y la Generación del 27”, en Moreno Sanz, Jesús (Coord.), *María Zambrano, 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, Amigos de la Residencia de Estudiantes, España, p. 271.

⁸⁵ Diccionario de la Real Academia Española. Generación. URL: <https://dle.rae.es/generaci%C3%B3n>. Consultado el 10 de mayo de 2021.

⁸⁶ VALENDER, op. cit., pp. 271-273.

y determinante fue el advenimiento de la Segunda República española. Que supuso un cambio profundo en la mentalidad y política de la sociedad española⁸⁷.

Una vez vistos estas ideas sobre las “generaciones”, podemos pasar a tratar la relación de la filósofa malagueña con la Generación del 27. Esta agrupación de autores, tal y como la conocemos, está incompleta, es una generación a la que habría que añadirle otra mitad. Esa mitad femenina obviada e ignorada ya desde sus orígenes y que, por desgracia, en cierto modo ha permanecido así hasta la actualidad. Ellas son Las Sinsombrero, un grupo de mujeres que demostraron ser adalides de la modernidad, se podría decir que fueron los fuelles que insuflaron un aire proveniente de Europa y, que sobretodo, fue clave renovadora para esa España de los años veinte que aún presentaba reminiscencias de los tiempos pasados y que se mostraba reticente a dar paso a la modernidad.

El nombre de Las Sinsombrero surgió de una anécdota, que debió tener lugar entre 1923 y 1925, protagonizada por Maruja Mallo, Margarita Manso, Dalí y Lorca. Quienes, al pasar por la Puerta de Sol, descubrieron sus cabezas, ante lo que las personas allí presentes comenzaron a increpar y reprochar su actitud rebelde e indecorosa⁸⁸. Algunos de los insultos que recibieron fueron «maricones» y «narcisistas», como apunta Balló, estos calificativos atienden a la idea andrógina del estilo *a lo garçon*, que por aquella época aumentaba su presencia en la sociedad española. Por tanto, era la mujer la que generaba esta situación incorrecta, en sus ansias de asemejarse al varón⁸⁹.

El escándalo se explica con la costumbre de que las personas de clase alta debían llevar la cabeza cubierta. Los hombres podían descubrir sus cabezas en los espacios cerrados, mientras que las mujeres debían llevar su tocado de forma continuada. La idea de eliminar esta costumbre, venía ya desde principio de siglo y ganó importancia en los treinta. En 1930, Gómez de la Serna publicó *En, por, sin, sobre el sinsombrerismo*, donde expresaba su deseo de eliminar esta tradición para dar paso a un tiempo más moderno⁹⁰.

Los sectores más conservadores reaccionaron ante los deseos renovadores de los sinsombreristas haciendo campañas publicitarias y escritos en contra del

⁸⁷VALENDER, op. cit., p. 274.

⁸⁸BLANCO, Serena, “Las Sinsombrero: mujeres olvidadas de la Generación del 27”, en Romano Martín, Yolanda y Velázquez García, Sara (Coords.), *Las inéditas, voces femeninas más allá del silencio*, España, Aquilafuente, 2018, p. 23.

⁸⁹BALLÓ, op. cit., pp. 36-37.

⁹⁰BALLÓ, op. cit., pp. 32-34.

“sinsombrerismo” y en favor de su uso. Alegando cuestiones de higiene y la crisis que supondría para el sector que manufacturaba los sombreros, etc⁹¹.

Las Sinsombrero nacieron en la España de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, por lo general, eran mujeres de clase media y alta, que desde niñas se vieron atraídas por la lectura y el ansia de conocimiento, cuestiones casi vetadas para las mujeres de la época⁹². Como hemos visto, tuvieron estrecha relación con la Generación del 27, pudiendo llegar a considerarlas parte de dicha Generación, pero sus obras no recibieron tanta atención como las de ellos, a pesar de la calidad y validez de dichas producciones. Por tanto, no se puede desdeñar su complicidad en la tarea de hacer de aquel momento uno de los que más brillo ha tenido en lo que a la literatura española respecta⁹³. Cabe señalar las excepciones de Josefina de la Torre y de Ernestina de Champourcín, las dos únicas mujeres en ver publicado alguno de sus poemas en la segunda edición de *Antología poética española contemporánea (1915-1934)*, de Gerardo Diego⁹⁴.

Aun habiendo nacido en clases sociales acomodadas, muchas de ellas, impulsadas por un ambiente familiar liberal o huyendo de un entorno conservador-burgués, se inclinaron hacia posiciones políticas liberales, progresistas o comunistas. También militaron en organizaciones políticas, desarrollaron acciones sociales en el marco de las actividades del Lyceum, formaron parte de la Federación Universitaria Escolar (FUE) o de la Alianza de Escritores Antifascistas, defendieron y colaboraron con vehemencia por la Segunda República, tanto en la etapa previa a su nacimiento, como durante la Guerra Civil y desde el exilio, etc.⁹⁵.

Tras la imposición de la Dictadura franquista, el sombrero volvió a ser normativo en la indumentaria del día a día. Haciendo ver que su ausencia era algo propio de rojos⁹⁶. Las Sinsombrero tuvieron que afrontar diferentes destinos, unas, la mayoría, se exiliaron, mientras que otras permanecieron en España, sufriendo el “exilio interior”. Ejemplo de ello fue Margarita Manso, quien pasó a ser una mujer antagonista a lo que fue en su juventud, lejos quedó esa jovialidad y deseo de satisfacer todas sus aspiraciones y pulsiones. Sus hijos la recuerdan como una mujer triste y sin luz⁹⁷.

⁹¹ BALLÓ, op. cit., pp. 34-35.

⁹² BLANCO, op. cit., pp. 21-33.

⁹³ BLANCO, op. cit., p. 23.

⁹⁴ BALLÓ, op. cit., p. 251.

⁹⁵ DÍAZ, op. cit., p. 196.

⁹⁶ BALLÓ, op. cit., p. 36.

⁹⁷ BALLÓ, op. cit., pp. 56-57.

En conclusión, el movimiento del *sinsombrerismo*, fue abrazado por las mujeres modernas. Que vieron en él otra vía hacia la emancipación y conquista de sus derechos⁹⁸. Las Sinsombrero son el ejemplo paradigmático de la mujer moderna propia de los años 20 y 30, que logró conquistar el espacio público, cultural y político de la España del primer tercio de siglo⁹⁹. Este modelo de feminidad fue destruido y perseguido por el Régimen dictatorial, que promovió la concepción de la mujer como “ángel del hogar”, la cual dependía de su marido y debía velar por el bienestar de su esposo e hijos.

9. María Zambrano, la docencia y su papel en las Misiones Pedagógicas

La docencia en un aula fue para María Zambrano una actividad pasajera y puntual, sin embargo sobre este tema y sobre sus maestros escribió en numerosas ocasiones Para ella la filosofía era indispensable en el proceso de formación de una persona, ya que se pueden aprender ciertos saberes que permitan desarrollar una labor. Pero es la filosofía la que enseña a las personas a ver más allá y ampliar sus horizontes¹⁰⁰.

Para la filósofa malagueña, el maestro, al desarrollar su actividad deja en su discípulo, en un plano personal, una huella que va más allá de las materias y conceptos aprendidos, esta huella imprime en el discípulo un modo de ser y de vivir. El maestro tiene como función final el actuar como guía del alumno, para que este pueda llegar a pensar de forma autónoma. Una virtud imprescindible para el maestro es la confianza que deposita en el discípulo, confianza que permite hacer sentir al discípulo la importancia y valor de su ser¹⁰¹. El maestro, a través de la escucha y la comprensión, tiene la capacidad de aportar un sentido y una unidad al ser del alumno, por tanto, mejorarlo como individuo. Además el profesor ha de crear la voluntad de servicio en el alumno, es decir, el alumno ha de saber ayudar, convivir y crear fraternidad, condiciones necesarias para poder hablar de humanismo, esencia para la recuperación de Europa y España¹⁰².

Para que el profesor pueda llevar a cabo correctamente su labor, requiere de la construcción y configuración de un modelo de conducta para su persona y mostrarse como una autoridad moral, ya que el alumno necesita de un ejemplo para poder desarrollarse y crecer por semejanza o contraposición. Esta idea la plasmó Zambrano en *La fuerza del ejemplo*. La ausencia del maestro dificultaría el aprendizaje, ya que no habría un guía o

⁹⁸ BALLÓ, op. cit., p. 37.

⁹⁹ DÍAZ, op. cit., pp. 196-197.

¹⁰⁰ SÁNCHEZ-GEY, art. cit.

¹⁰¹ DÍAZ, op. cit., p. 92.

¹⁰² DÍAZ, op. cit., pp. 92-93.

un ejemplo al que seguir y que enriquezca al alumno con la entrega de su conocimiento y dedicación¹⁰³.

La educación requiere de una relación personalizada entre el profesor y el alumno. De este contacto se inicia un aprendizaje que puede prolongarse por toda la vida, en él el maestro señala el camino y despierta el interés por recorrerlo, pero es el alumno el que ha de transitarlo. La vocación del maestro le lleva a buscar la verdad para posteriormente mostrársela al discípulo. También tiene que enseñar a comprender la realidad, en todas sus facetas¹⁰⁴.

Zambrano proponía tres pilares para la educación, la escucha, la atención y la libertad. La escucha mutua entre maestro y discípulo es imprescindible en la educación. Ya que la educación no puede basarse exclusivamente en el habla, puesto, que de ser así, una de las partes no aportaría a la relación. Para que la enseñanza pueda dar un resultado óptimo se requiere del maestro, un aula y el silencio. Ya que el maestro, para poder enseñar, tiene que escuchar a su alumno y este a su vez ha de actuar del mismo modo con su docente, por tanto, el aula es un lugar de escucha que necesita del silencio. La atención es la segunda clave y “es una actitud propia de la escucha”, nace del intelecto y la voluntad y permite abrirse a lo que nos rodea y a la vez a nuestro interior. La atención ha de ser educada, “una persona educada es una persona atenta”, la atención ayuda y aviva el aprendizaje. Por último, la libertad ha de ser entendida como el medio que nos permite llegar a la forma superior del ser humano, para ello el individuo debe tener conciencia de sí mismo y estar dispuesto a desapegarse de todo aquello que le coarte. La libertad capacita a la persona para encontrar vocación, por tanto es una “libertad creadora”. Por tanto, lejos queda el concepto de libertinaje, el cual conlleva un desenfreno total en la vida y que no permite alcanzar la plenitud¹⁰⁵.

Pasando ahora a la segunda cuestión de este apartado, vemos que las Misiones Pedagógicas son un ejemplo de lo moderna que era la España previa a la dictadura. Desde finales del siglo XIX y, en un mayor grado, desde la instauración de la Segunda República, existía una voluntad por eliminar el analfabetismo y la ignorancia del pueblo, especialmente presente en los estratos inferiores de la sociedad y en los espacios rurales o remotos, en aras de construir entre todos los españoles una sociedad madura, capaz de

¹⁰³ DÍAZ, op. cit., p. 93.

¹⁰⁴ DÍAZ, op. cit., p. 94.

¹⁰⁵ DÍAZ, op. cit., pp. 95-97.

definir su camino a través de las instituciones democráticas. En su labor docente y formativa, las Misiones Pedagógicas siguieron metodologías basadas en los nuevos modelos del krausismo y del regeneracionismo, impulsados desde años atrás por la Institución Libre de Enseñanza¹⁰⁶.

En 1933 María Zambrano inició su colaboración con el proyecto de las Misiones Pedagógicas, donde entabló amistad con otros artistas, estudiantes y escritores, por ejemplo conoció, entre otros, a Rafael Dieste, Luis Cernuda, Ramón Gaya, José Antonio Maravall y a Alfonso Rodríguez Aldave, quien, como hemos visto, acabó siendo su marido. Junto a ellos fue por pueblos, villas y aldeas de Vizcaya, Huesca y Cáceres¹⁰⁷, Compartiendo con los lugareños su conocimiento y dándoles unos mínimos rudimentos en cultura general¹⁰⁸. Zambrano trató de ayudar a las mujeres de los espacios rurales en la toma de conciencia y conquista de los derechos e independencia que les pertenecían. Casi en su totalidad, las mujeres del campo vivían en un completo analfabetismo, en estados de servidumbre, bajo el dominio de los varones. María quiso despertar y liberar las voces de estas mujeres, nuevamente las letras resultaron ser la mejor vía de emancipación¹⁰⁹. A su vuelta a Madrid, la pluma de esta pensadora escribió varios artículos sobre la mujer y la falta de igualdad con el hombre que sobre ellas pesaba¹¹⁰.

10. Conclusiones

A través de las vivencias de María Zambrano, en este trabajo se exponen algunos aspectos propios de la sociedad española en el periodo comprendido entre el principio del siglo XX y la llegada de la Guerra Civil y el exilio de la filósofa.

El trabajo se vertebra desde la perspectiva europeísta propia de los intelectuales de la época que miraban hacia los países europeos con la intención de encontrar modelos que sirvieran para liberar a España de su casticismo y tradicionalismo, lo que a juicio de estos pensadores resultaba enormemente castrante.

Tras el estudio realizado se destaca:

¹⁰⁶ GIMENO PERELLÓ, Javier, “Esbozo de una utopía: las Misiones Pedagógicas de la II República española (1931-1939)”, en *Nuevo Derecho*, 8 (2011), p. 175.

¹⁰⁷ MONTES SAMPEDRO, María Teresa, *María Zambrano: La Antígona española del siglo XX*, España, Endymion, 2017, pp. 152-153.

¹⁰⁸ MONTES, op. cit., p. 70.

¹⁰⁹ MONTES, op. cit., p. 295.

¹¹⁰ MONTES, op. cit., p. 146.

- La importancia de este periodo histórico en cuanto a la “modernización” de la sociedad española, especialmente en el plano social, legal y constitucional.
- Los avances en lo referente a la igualdad de género, evidenciados a través de la figura de María Zambrano y Las Sinsombrero: participación de la mujer en, los hasta entonces espacios de reunión masculinos, como las tertulias y los cafés, o su presencia en las revistas, universidad, las artes, etc.
- A pesar de los avances y los logros alcanzados por estas mujeres modernas, ellas no obtuvieron ni la misma atención ni el reconocimiento de sus compañeros varones de la Generación del 27.
- Las enseñanzas y el ejemplo de María Zambrano siguen vigentes hoy en día; por ello se deberían de poner en valor. Fue una mujer con un espíritu europeísta y democrático, dos características que, actualmente, están en entredicho pero son de vital importancia para la pervivencia del mundo tal y como lo conocemos.
- El resultado de la Guerra Civil condicionó, probablemente, la vuelta a esa sociedad tradicional española, en la que el casticismo, la misoginia y el rechazo a la emancipación de la mujer eran ideas compartidas por amplios sectores de la sociedad.

Sobre la obra de María Zambrano, José Luis Abellán decía lo siguiente:

La dificultad de encontrar su obra, la inexistencia de estudios críticos sobre la misma, la complejidad intrínseca a su filosofía y su difícil entendimiento. [...] Estamos ante una de las pensadoras más importantes de nuestro tiempo y a la que todavía no se ha prestado la atención debida¹¹¹.

Estas palabras fueron publicadas en 2006 y, gracias a la labor de numerosos investigadores e investigadoras, esta situación ha sido en parte subsanada. Aunque aún queda mucho por hacer ya que la atención que reciben María Zambrano y sus compañeras de generación sigue siendo insuficiente; el reconocimiento de la vida y obra de estas mujeres y sus enseñanzas deben trascender los ámbitos académicos y generalizarse al resto de la población.

¹¹¹ ABELLÁN, op. cit., pp. 10-11.

11. Bibliografía

- ABELLÁN, José Luis, *María Zambrano. Una pensadora de nuestro tiempo*, España, Anthropos Editorial, 2006.
- AZNAR SOLER, Manuel, *República literaria y revolución (1920-1939)*, España, Editorial Renacimiento, 2010, pp. 154-158.
- BALLÓ, Tània, *Las Sinsombrero. Sin ellas, la Historia no está completa*, Barcelona, Espasa, 2016.
- Biblioteca digital memoriademadrid. *Nueva España*. URL: http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=120573&pagina=1&tipodoc=docs_hijos&dia_inicio=&mes_inicio=&anio_inicio=&dia_final=&mes_final=&anio_final=. Consultado el 7 de mayo de 2021.
- Biblioteca digital memoriademadrid. Primera Proclama de Pombo URL: <http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=48684>. Consultado el 18 de junio de 2021.
- BLANCO, Serena, “Las Sinsombrero: mujeres olvidadas de la Generación del 27”, en Romano Martín, Yolanda y Velázquez García, Sara (Coords.), *Las inéditas, voces femeninas más allá del silencio*, España, Aquilafuente, 2018, p. 23.
- BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *El Liberal*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001066755&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.
- BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *El Mono Azul*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003750150&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.
- BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *El Sol*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0000182002&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.
- BNE - HEMEROTECA DIGITAL. *Hora de España*. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004512420&lang=es>. Consultado el 7 de mayo de 2021.
- BONET CORREA, Antonio, “El Café Pombo: Ramón Gómez de la Serna y los Pombianos”, en *Cuadernos hispanoamericanos*. URL: <https://cuadernohispanoamericanos.com/el-cafe-pombo-ramon-gomez-de-la-serna-y-los-pombianos/>. Consultado el 18 de junio de 2021.
- BUNDGÅRD, Ana, *Más allá de la filosofía, sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano*, Madrid, Editorial Trotta, 2000, pp. 25-49, 251-260.
- CANALES SERRANO, Antonio, “Un país en el fiel de la balanza”, en Alcalá Cortijo, Paloma y López Giráldez, Julia (Coords.), *NI TONTAS NI LOCAS. Las Intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*, España, Ministerio de Ciencia e Innovación y FECYT, 2009, pp. 57-65.
- CASTILLO, Fernando, “«Pombo», 1918: Ramón, Madrid, libro y café”, en *Cuadernos hispanoamericanos*. URL: <https://cuadernohispanoamericanos.com/pombo-1918-ramon-madrid-libro-y-cafe/>. Consultado el 18 de junio de 2021.

- CEREZO GALÁN, Pedro, “Los maestros de María Zambrano: Unamuno, Ortega y Zubiri”, en Moreno Sanz, Jesús (Coord.), *María Zambrano, 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, España, Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2004, p. 190.
- DÍAZ PRADO, Felipe, Breve historia de la Generación del 27, España, Nowtilus, 2018, pp. 19-70, 98-106, 185-208.
- Diccionario de la Real Academia Española. Generación. URL: <https://dle.rae.es/generaci%C3%B3n>. Consultado el 10 de mayo de 2021.
- Diccionario de la Real Academia Española: Europeísmo. URL: <https://dle.rae.es/europe%C3%ADsmo>. Consultado el 06 de mayo de 2021.
- ENA BORDONADA, Ángela, “La invención de la mujer moderna en la Edad de Plata”, en *Feminismo/s*, 37 (2021), pp. 27-40.
- Fundación María Zambrano. Biografía. URL: <https://www.fundacionmariazambrano.org/biografia>. Consultado el 15 de mayo de 2021.
- Fundación Ortega y Gasset – Gregorio Marañón. Residencia de Señoritas. URL: <https://ortegaygasset.edu/legados/residencia-de-senoritas/>. Consultado el: 10 de mayo de 2021.
- GIMENO PERELLÓ, Javier, “Esbozo de una utopía: las Misiones Pedagógicas de la II República española (1931-1939)”, en *Nuevo Derecho*, 8 (2011), p. 175.
- Lyceum Club Femenino – de la mano de Paz Montalbán y Kika Fumero. *Entrevista a Mercedes Gómez Blesa*. URL: <https://lyceumclubfemenino.com/2018/01/21/entrevista-a-mercedes-gomez-bleesa/#more-912>. Consultado el 23 de abril de 2021.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *El europeísmo. Un reto permanente para España*, Madrid, Cátedra, 2015.
- MONTES SAMPEDRO, María Teresa, *María Zambrano: La Antígona española del siglo XX*, España, Endymion, 2017, pp. 152-153.
- MORENO SANZ, Jesús, “Síntesis Biográfica”, en Moreno Sanz, Jesús (Coord.), *María Zambrano, 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, España, Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2004, pp. 37, 44.
- MORENO SANZ, Jesús, *Edith Stein en compañía: Vidas filosóficas entrecruzadas de María Zambrano, Hannah Arendt y Simone Weil*, Madrid, Plaza y Valdés, 2014, pp. 47-75.
- Mujeres en Vanguardia. La Residencia de Señoritas (1915-1936). URL: <http://www.residencia.csic.es/expomujeres/expo02.htm>. Consultado el 14 de abril de 2021.
- NOVELLA SUÁREZ, Jorge, “María Zambrano y el suicidio de Europa”, en *Azafea*, 20 (2018), pp. 205-218.
- ORTEGA Y GASSET, José, “El error Berenguer”, *El Sol*, 4138 (1930).
- PARES. DÍEZ FERNÁNDEZ, CARLOS. URL: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/126115>. Consultado el 7 de abril de 2021.

- SALINAS-ARANGO, Natalia Andrea y GIRALDO-ZULUAGA, Conrado de Jesús, “Mujer, filosofía y política. Acercamiento al pensamiento de María Zambrano”, en *Eidos*, 31 (2019), pp. 184-190.
- SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, Juana, “Esperanza y agonía en Europa: María Zambrano”, en Sánchez Cuervo, A., Sánchez Andrés, A., Sánchez Díaz, A. (coords.), *María Zambrano: Pensamiento y exilio*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2010, pp. 77-93.
- SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, Juana, “La educación en María Zambrano: su reflexión sobre la persona”, *Aurora*, 15 (2014), pp. 90-99.
- SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, Juana, “La idea de España y Europa en la obra de María Zambrano”, en Mora García, José Luis y Moreno Yuste, Juan Manuel, *Pensamiento y palabra: En recuerdo de María Zambrano (1904-1991)*, España, Junta de Castilla y León, 2005, p. 77.
- SÁNCHEZ-GEY, Juana, *Actualidad de María Zambrano: sus grandes preocupaciones*, disponible en <https://proyectoscio.ucv.es/articulos-filosoficos/actualidad-de-zambrano-sanchez-gey/>. Consultado el 22 de marzo de 2021.
- VALENDER, James, “María Zambrano y la Generación del 27”, en Moreno Sanz, Jesús (Coord.), *María Zambrano, 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, España, Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2004, pp. 271-274.
- VELÁZQUEZ DELGADO, Jorge, “Límites y horizontes del Liberalismo. Una reflexión en torno a las ideas políticas de María Zambrano” en *Andamios*, 4 (2006), pp. 59-78.
- ZAMBRANO, María, *Horizonte del liberalismo*, España, Ediciones Morata, 1996, pp. 13-14.
- ZAMBRANO, María, *La agonía de Europa*, Valencia, Editorial Universidad Politécnica de Valencia, 2004, p. 41.